

# Seminario:

# ZoOo II

## la palabra salvaje

"He aquí el hombre que ha venido a ser como uno de nosotros, en cuanto a conocer el bien y el mal". Estas palabras, pronunciadas performativamente por Yavheh sobre Adán, el hombre, tras la caída, concretan el que ha sido hasta nuestros días el pensamiento occidental dominante acerca de la distinción animal-humano. En algún momento, sea éste un intervalo de millones de años o la consecuencia directa de un acto de desobediencia, el ser humano dio un salto cualitativo que produjo, como diría Levi-Strauss, el paso de la naturaleza a la cultura. A pesar de sus en exceso subrayadas divergencias con la perspectiva científica, el capítulo 3 del Génesis no hace sino expresar alegóricamente lo que concreta el término con el que denominamos a nuestra especie, *Homo Sapiens Sapiens*, el homínido que sabe que sabe, es decir, que sabe que conoce, que es consciente de su saber, y por tanto que es consciente de sí mismo, de su existencia. Al extender la mano para coger el fruto del árbol prohibido, del árbol del conocimiento del bien y del mal, e ingerirlo, dice literalmente el relato bíblico: "se les abrieron a entrambos los ojos y se dieron cuenta de que estaban desnudos". El ser humano toma conciencia de su desnudez, de su completo desamparo ante la naturaleza, e inicia – cultura mediante – su camino de dominación de la misma. La naturaleza, y el resto de animales inscritos en ella, pasa a ser el Otro por antonomasia, el Otro por oposición al cual construimos nuestro sí mismo, un sí mismo basado precisamente en la autoconciencia. O/y en la moral, en la libertad, en la culpa, en el lenguaje, en el arte... Nos autodefinimos positivamente en base a lo que negativamente sustraemos de esos otros que, precisamente por sus supuestas carencias, consideramos están a nuestra disposición.

Esta percepción de sí mismo, compartida por el pensamiento religioso y científico, se ha sustentado en unas prácticas que han tenido como máxima aspiración el progreso, entendido éste en relación proporcional a la liberación de los vínculos naturales. Si, como refieren Prigogine y Stengers, hasta la propia identidad de "seres" tan simples como los sistemas físico-químicos es relativa a su actividad, cómo vamos a obviar que los seres humanos nos pensamos en función de cómo actuamos. Y de momento la actividad que marca nuestro horizonte de sentido es el progreso tecno-científico.

Sin embargo, y de eso es sobre lo que quiero hablar en esta introducción al seminario de "ZoOo II: la palabra salvaje", ese gran Otro frente al que encontramos nuestra posición en el mundo y que creíamos eterno e inmutable, puede estar en peligro de muerte. Y de materializarse esta amenaza, no sólo perderíamos el referente para la construcción de nuestra identidad, de nuestros demasiado humanos sí-mismos. Con ello perderíamos también nuestra integridad física. Nos perderíamos para siempre. Con esta realidad, con la conciencia de la muerte del medio físico, y no con el darwinismo, el ser humano ha sido colocado, "de nuevo" y por obligación, en la naturaleza. Acerquémonos ahora a algunas de las propuestas que nos reubican junto al resto de animales en ella. Son propuestas que buscan la confluencia más allá de toda diferencia. Que inciden en lo que compartimos más que en lo que diferimos. Y que proponen, en definitiva, un encuentro entre los distintos modos de estar en el mundo.

Sobre esta preocupación se articula el último libro de Donna Haraway "When Species Meet" (2008), que pretende descubrir quién deviene "nosotros" cuando las especies se encuentran. Haraway se adentra en historias de cuidado y compañerismo entre animales humanos y no humanos con la pretensión de generar cuestiones cosmopolíticas (Stengers) que nos conducen a pensar los límites y cruzar las fronteras, a pesar de que no encontremos tras ellas la comodidad de lo conocido, lo oportuno o lo deseable. Con una pretensión similar de perturbar las arraigadas creencias en materia de animales, Jacques Derrida se niega en "El animal que luego estoy si(gui)endo" (2006 [1997]) a interpretar o experimentar en negativo la mirada de un gato fijada en su desnudez, mirada que da pie al libro. Repasando la tradición filosófica al respecto, y apoyándose en Bentham, prefiere preguntarse no si los animales pueden pensar, razonar o hablar... sino si pueden sufrir. Precisamente la experiencia del sufrimiento animal en un criadero industrial es lo que llevó a Jocelyne Porcher a hacerse socióloga y reflexionar acerca de la cría de animales. Esta autora propone regenerar la relación con el resto de animales a través de su cría, un vínculo de respeto y reciprocidad que es contrario a la producción animal, casi tanto como a la denominada "liberación animal", que para ella aleja defi-

nitivamente a los animales. Resulta muy recomendable su último ensayo "Etre Bete. L'esprit des étables" (2007), en el que, junto a Vinciane Despret, preguntan a ganaderos acerca de la diferencia entre ser humano y animal, concluyendo que ésta es un problema epistemológico, más que ontológico, provocado por el progresivo alejamiento de los científicos de aquellas prácticas donde la especificidad humana es irrelevante: ganadería y cría de animales. En el libro "The Sacrifice" (2007), Lynda Birke, Arnold Arluke y Mike Michael indagan precisamente en la relación entre la ciencia y los animales, concretamente en el trabajo con animales en el laboratorio, para mostrar de qué manera, como explica el subtítulo, los experimentos científicos transforman a los animales y a la gente.

Un ensayo que incluye estas preocupaciones y muchas otras es el libro de Jorge Riechmann "Todos los animales somos hermanos" (2005), que forma parte de la ya pentalogía de la autocontención. En él, Riechmann propone incluir a los animales en la comunidad moral, lo que supondría un paso más en la superación de prejuicios que antes que los animales han sufrido y sufren todavía grupos humanos. Los animales plantean problemas filosóficos y morales que los trascienden y que tiene que ver también con el comportamiento al interior de la especie. En la línea del debate antropológico clásico, diríamos que los animales no son sólo "buenos para comer" (Harris), ni tan sólo "buenos para pensar" (Levi-Strauss), sino también son "buenos para actuar". Las acciones sobre los animales no humanos son la medida de las posibilidades de acción sobre nuestros congéneres, una evidencia tan antropológica como biopolítica.

Quien más ha trabajado el tema animal desde la antropología ha sido sin duda Tim Ingold, quien ya en 1988 editó "What is an animal?", una contribución esencial en la que varios autores inciden en cuestiones como las relaciones animales, los imaginarios, la moralidad, las perspectivas biológicas y semióticas del asunto, etcétera. Todo con la pretensión de Ingold, expresada en "The perception of the environment: essays on livelihood, dwelling & skill" (2000), de construir una matriz teórica que trascienda la clásica división entre naturaleza y cultura y que posibilite pensarnos no como mentes desligadas del mundo, sino como seres involucrados en el mismo: "aprehender el mundo no es una manera de construirlo sino de involucrarse, no una construcción sino un habitar, no el hacer una visión del mundo sino tomar una visión en el mundo". Este ideal de habitar el mundo, en vez de dominarlo, es el que dirige todos los intentos que pretenden repensarnos desde nuestra animalidad. Los últimos acercamientos biopolíticos han incidido también, con mayor o menor éxito, en esta vertiente positiva del animalizarse. Así lo hace Agamben en "L'aperto" (2004), donde de manera un tanto forzada vincula la cuestión de los desinhibidores de Von Uexküll con el aburrimiento en Heidegger, en un intento de suspender la suspensión que hacía del hombre un ser abierto al cerramiento animal. En un recorrido creemos que mucho más fértil, "Nietzsche's Animal Philosophy" de Vanessa Lemm recupera para la biopolítica conceptos centrales de la filosofía de Nietzsche, como cultura y olvido animal, que nos incitan a pensarnos vital y creativamente liberados de los disciplinamientos de la civilización y de la historia.

Von Uexküll, Nietzsche, Betham son autores recurrentes en los trabajos expuestos. Pero también lo son Bergson, Merleau-Ponty, Dewey, Bateson, Simondon y todos aquellos que generan un pensamiento descentrado en el que el ser humano no dirige, sino que forma parte de algo. Para ello, son también referentes teóricos las reflexiones sobre el devenir de Deleuze o las esferas de Sloterdijk. Tampoco podemos olvidar la biología del conocimiento de Varela y Maturana. Pero la lista es interminable. Algunos textos fundamentales sobre la cuestión los encontramos en "The Animals Reader" (2007). Y las propuestas más novedosas en revistas de reciente creación como Humanimalia o Antennae, o en números especiales de revistas como Le portique (2009); en las páginas de asociaciones como Anthropozoology, Isaz, AnimaNaturalis o H-Animal; o en el macrocongreso Minding Animals, cuya segunda edición se celebrará en Utrecht 2012.

Dentro de esta corriente de interés animal, la segunda edición de ZoOo, presentado bajo el epígrafe "La palabra salvaje", incluye este año un seminario que pretende adentrarse en la comunicación animal por medio de las voces y silencios que componen el lenguaje interanimal. Para ello se han organizado tres sesiones. La primera de ellas convoca a Vanessa Lemm y a Jorge Riechmann, quienes nos situarán frente a algunas propuestas de filosofía teórica y práctica para pensar las relaciones entre animalidad, lenguaje y moral. La segunda sesión incide de lleno en la temática de esta segunda entrega de ZoOo con la conferencia de Miguel Álvarez-Fernández sobre la voz, cuya posición intersticial permite acercarse a las relaciones humanidad y animalidad y a sus imaginarios. A ella le seguirá el concierto de Alessandro Bossetti, quien, a través de sus textos-sonidos, intentará provocar en nosotros la inspiradora extrañeza que él encuentra en la musicalidad de los lenguajes. Para terminar, la tercera y última sesión reunirá a Garbiñe Larrea e Iñaki Seguro para, desde un tono más experiencial y polémico, confrontar las representaciones que construimos acerca de los animales con los mundos que junto a ellos vivimos.

Siguiendo en la línea de pensarnos en conjunción con el resto de fuerzas y formas de la naturaleza quizás podríamos recurrir a otro pasaje de la Biblia que nos enfrenta más que ningún otro a la contundencia del devenir, al que todo y todos estamos encadenados. Es del libro de Deborah y dice así: "Y los montes se licuaron delante de Yahveh" (Jueces 5, 5).

Olatz González Abrisketa

Miércoles

15

19.00h

CRISTINA  
ENEA

Vanessa Lemm

*Vanessa Lemm, investigadora y profesora titular del Instituto de Humanidades de la Universidad Diego Portales en Santiago, Chile, ha explorado la cuestión de la animalidad en la historia de la filosofía, centrándose entre otros en la problemática de conceptos tales como la biopolítica de Foucault abordada desde el pensamiento político de Nietzsche y su tratamiento de la cuestión de la vida animal. Su intervención, en línea con el contenido de las Jornadas de ZoOo II: La palabra salvaje, estará inspirada en Nietzsche y en la dialéctica de la Ilustración, concediéndole un papel central a la relación entre animalidad y creatividad, así como a las conexiones entre animalidad y lenguaje.*

Jorge Riechmann

*Jorge Riechmann, profesor de filosofía moral en la Universidad Autónoma de Madrid, además de traductor, ensayista y poeta, es reconocido por su firme compromiso con el medio ambiente, la sostenibilidad y el bienestar animal. Entre las obras que ha publicado se encuentran Animales y Ciudadanos (1995) junto a Jesús Mosterín, y Todos los Animales somos Hermanos (2003), uno de los libros que integran la así llamada pentalogía de la autocontención. Aprovechará su participación en la mesa redonda para reivindicar el lugar moral de los animales no humanos en el mundo humano, y al mismo tiempo, contestar a las posiciones expresadas por Fernando Savater y Víctor Gómez Pin a raíz de la reciente polémica desarrollada en torno a la prohibición de los toros en Cataluña.*

**Modera:** Concha Cortés Zulueta, historiadora del arte que está realizando su tesis "Animales en el Arte Contemporáneo".

Jueves

16

19.00h

CRISTINA  
ENEA

Miguel Álvarez-Fernández

**"NO SOY UN ANIMAL" (O ¿Y SI LOS PÁJAROS, EN LUGAR DE CANTAR, ESTUVIERAN GRITANDO DE DOLOR?).** Apuntes sobre la voz y su teratología.

*Ciertas condiciones intersticiales o limítrofes de la idea de voz (condiciones que la ubican entre la mente y el cuerpo, entre lo racional y lo irracional, entre lo interior y lo exterior.) permiten analizar, a través de ese concepto, las relaciones entre humanidad y animalidad. A partir de esa constatación, y mediante la presentación de varios fragmentos cinematográficos, intentaremos mostrar cómo las alteraciones de la voz humana que apuntan en la dirección de la animalidad prefiguran, en los discursos estéticos estudiados, lo monstruoso o teratológico.*

Alessandro Bosetti

**Concierto**

(En colaboración con el festival Ertz)

*Alessandro Bosetti (Milan, 1973). Compositor y artista sonoro que trabaja en la musicalidad de las palabras habladas y aspectos inusuales de la comunicación hablada, produciendo composiciones de texto-sonido que derivan en actuaciones en directo, emisiones radiofónicas y grabaciones. En su trabajo Bosetti se mueve entre los límites de la antropología sonora y la composición, incluyendo en muchos casos traducciones y malentendidos en el proceso creativo. Entrevistas y trabajos de campo construyen la base para composiciones abstractas, junto a collages electroacústicos y acústicos, estrategias relacionadas, prácticas musicales entranadas o no entrenadas, exploraciones vocales y manipulaciones digitales.*



Viernes

17

19.00h

CRISTINA  
ENEA

Iñaki Seguro

*Su presentación comienza con la mirada animal: el ser humano quisiera que el animal le mirara, le hablara; en definitiva, que fuera igual que él. Pero --por ahora-- es imposible. Los animales no se convierten en amigos del ser humano (excepto los perros y algún otro más); por lo tanto, a falta de otra cosa, el ser humano se está convirtiendo en el mejor amigo de los animales: he ahí una de las bases de la locura humana contemporánea llamada Animalismo.*

Garbiñe Larrea

*"El ser humano es mamífero, pero no le gusta reconocerlo. Parece que no es correcto mostrar nuestro instinto animal, pero el ser humano racional y humanista surgió hace pocos siglos. El ser humano ha estado muchos más años más próximo al mamífero que al ser racional. Mientras que el ser humano niega su instinto animal, les ha regalado humanidad a los animales, y así, parece que hoy en día los animales tienen sus derechos. Más aún, no nos sorprendamos si dentro de pocos años también se les reconocen derechos humanos. Sin embargo, en el mundo aún existen diferentes relaciones con los animales. No es necesario acudir a tribus exóticas para encontrar una relación más natural con los animales. Al margen de conflictos filosóficos, en nuestros caseríos el animal se alimenta para comer, vender, trabajar o jugar".*

Instalación

15-19

CRISTINA  
ENEA

## ANIMAL

Olatz González Abrisketa, 2010.  
42 minutos

*"Animal" es una versión expositiva de un documental en proceso de realización. En ella encontramos dos piezas audiovisuales: un monitor y una pantalla. En el primero varias personas nos cuentan sus reflexiones o experiencias en relación a animales. Son dos antropólogos, Phillipe Descola y Beatriz Moral, un historiador del arte, Iñaki Díaz Balerdi y un domador de osos, Pavel Vyankin. Mientras en la pantalla observamos como una yegua permanece quieta bajo una tormenta, su posterior calma e incluso la salida del sol. 42 minutos de un plano secuencia que invita a la contemplación.*

[www.cristinaenea.org/zoool](http://www.cristinaenea.org/zoool)

Organizan:



audiolab



Centro de Recursos  
Medioambientales de Cristina Enea

Paseo Duque de Mandas 66  
20012 - Donostia - San Sebastián  
Telf: 943 453 526  
[cristinaenea@donostia.org](mailto:cristinaenea@donostia.org)

Son patronos:



Lunes a viernes: 9:30-13:30  
15:00-19:00  
Domingos y festivos: 10:00-13:30